

**Viernes, 15 de Abril de 2011**

El próximo domingo, 17 de Abril, es Domingo de Ramos.

Con el Domingo de Ramos empieza la Semana Santa. En este día recordamos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén. Este domingo resume los dos puntos fundamentales de la Pascua: a) **La Pasión y Muerte de Cristo** y b) **su Resurrección gloriosa**.

La Biblia menciona que cuando Jesús llegó a Jerusalén, la ciudad más importante, para celebrar la pascua, Jesús les pidió a sus discípulos traer un burrito y entró en la ciudad montado en él.

Había mucha gente (niños y adultos), algunos habían estado presentes en los milagros de Jesús y habían escuchado sus parábolas, lo esperaban para recibirlo como un rey, le cantaban cánticos y salmos, y lo alababan con palmas en las manos.

La gente tendía sus mantos por el camino y otros cortaban ramas de árboles alfombrando el paso. Los que iban delante y detrás de Jesús gritaban: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”. (Hosanna significa “¡viva!”).

La celebración del Domingo de Ramos

Hemos de evitar el peligro de asistir a ella como “espectadores” que contemplan unos hechos desde fuera. El Espíritu Santo desea que conozcamos lo que Jesús vivió desde su corazón para que también nosotros abramos nuestro corazón y nos unamos a El. Que nos dejemos iluminar por la interioridad de Cristo. Los sufrimientos de Cristo nos salvan por el amor con que los ha vivido, un amor que le ha llevado a dar la vida libremente por nosotros.

La liturgia no es una representación teatral. Nos introduce en el misterio de Cristo para transformarnos. Cristo mismo nos comunica su vida, sus actitudes y sentimientos. No podemos entrar en la Semana Santa ni vivirla con provecho si no estamos dispuestos a subir con Cristo a la cruz.

